

28, 29 y 30 de Agosto de 2013

ENTORNO SOCIAL Y FORMACIÓN UNIVERISTARIA

Vázquez, D. ¹

Facultad de Artes Visuales de la Universidad Autónoma de Nuevo León

dano779@hotmail.com

Trabajo preparado para su presentación en Primer Congreso de Investigación Educativa RIE-UANL

Eje temático: Educación, Sociedad y Cultura.

Sublínea de investigación: Educación y violencia Social.

Resumen.

La ponencia se centra en la actividad del productor visual y su responsabilidad social como un profesional de la imagen y el como a través de proyectos de arte en el espacio público se pueden practicar y desarrollar las competencias que denotan la responsabilidad social, el pensamiento crítico, actitud de compromiso y respeto hacia la diversidad de prácticas sociales y culturales etc. La visión personal de cuál es el estado actual de la sociedad y nuestro entorno se puede convertir en un discurso artístico capaz de llegar a un espectador no especializado al sacar de su contexto galería-museo la obra de arte y llevarla al espacio público. Los temas abordados por los estudiantes durante el proyecto están inmersos en la realidad que viven y propician un puente con los transeúntes que puede invitar a la reflexión sobre cómo están las cosas en la ciudad, como actuamos o hemos dejado de actuar y lo importante de la participación ciudadana en las propuestas de cambio. El como vemos y afectamos nuestro entorno es la mayor responsabilidad social de todo ciudadano.

Palabras clave: Responsabilidad social, arte público, competencias, contexto social, intervención pública.

Introducción

El ser humano es un animal cultural, los comportamientos pueden aprenderse y modificarse, la variedad relativa del comportamiento de la humanidad es más vasto que otras especies. El hombre en su convivir crea y refleja el ambiente en el que se desenvuelve, si éste ambiente es un espejo del individuo entonces es como un espacio de educación que influye en la modificación del comportamiento, brinda conocimientos y a la vez modifica el espacio social. La ciudad puede ser un lienzo en donde se presenta y representa nuestro pensar y sentir como ciudadanos, es un espacio de aprendizaje colectivo.

El ser humano lucha contra los mismos de su especie de una manera irracional. Para Desmond Morris (2004) “la pérdida de la personalidad social en las supertribus” (p. 118) es una de las causas que orillan a la violencia entre grupos. En nuestra actualidad los índices de violencia en nuestro país se han acrecentado de manera insólita, entre la lucha entre cárteles, mafias más la corrupción de nuestras autoridades han cambiado nuestra percepción del espacio social; la estética de la vida cotidiana se ha convertido en una estética del miedo. Cuando el espacio social era el de una tribu los integrantes de la misma tenían fines comunes, se conocían entre ellos y tenían labores bien diferenciadas y estructuradas que aseguraban la supervivencia de la misma. En la actualidad un hombre sigue siendo un hombre, y una familia es todavía una familia, pero una tribu ya no es una tribu es una supertribu; sus integrantes ya no se conocen entre sí, acaso se interesan un poco en el vecino. Los intereses comunes son cada vez más individuales y dirigidos a cierto nivel socioeconómico. Si queremos llegar a comprender la barbarie de nuestros conflictos nacionales, debemos examinar, las condiciones en las cuales ahora se desarrolla la vida cotidiana. La percepción simbólica de nuestras ciudades ha cambiado y de esta manera la percepción de sus ciudadanos e individuos. Recuerdo que hace 5 años al preguntar a mis estudiantes como era su percepción de Monterrey contestaban que era una ciudad industrial, de gente trabajadora, ahorrativa “algo codos”, alegre y con acento un tanto golpeado; ahora al hacer la misma pregunta la respuesta es que: “es una ciudad insegura, violenta ya no se puede salir a la calle, siempre hay bloqueos, balaceras y robos, prefieren ya no salir después de cierta hora o a ciertos lugares”. Se ha perdido el sentido de pertenencia a la ciudad. Para conocer y desarrollar el compromiso con el entorno social de los estudiantes de la especialidad en fotografía de la licenciatura de Lenguajes Audiovisuales de la Facultad de Artes Visuales de la Universidad Autónoma de Nuevo León diseñe un ejercicio de intervención pública a través de una obra fotográfica que refleja las preocupaciones personales del estudiante sobre su contexto social y la forma de vivir actual del ser humano. Dichas prácticas forman parte de mi investigación doctoral Titulada: Uso del espacio público para el consumo-recepción del arte.

Marco teórico

El marco teórico está conformado por diversos autores que analizan el espacio social y el comportamiento humano, la producción simbólica del objeto fotográfico y el círculo del arte entre su producción validación y consumo. Se utilizan las teorías del comportamiento del ser humano de Desmond Morris donde hace una comparación de la forma de actuar del ser humano y los animales, en especial la comparación del concepto de tribu y supertribu. Las conclusiones del Prof. Philip Zimbardo que realizó en base a un experimento de psicología social donde dejó dos autos abandonados en la calle, misma marca, modelo y hasta color; uno ubicado en el Bronx, zona conflictiva reconocida por sus niveles de pobreza y delincuencia de Nueva York y otro en Palo Alto California un espacio social totalmente contrario al de Nueva York. Las reflexiones de Teresa del Conde entre el arte por el arte y el arte social y sus re persecuciones en las sociedades contemporáneas en la lucha entre la legitimación y hegemonía del arte y la democratización del mismo. Joan Costa y la categorización de la fotografía como registro y como construcción, la polarización de lo sumiso y lo superviso en la producción fotográfica, en que niveles la fotografía construye o registra la realidad aparente del mundo. La teoría de la ventana de Ortega y Gasset que muestra la deshumanización del arte contemporáneo o el arte por el arte y deja de lado la prosaica convirtiéndose en un arte de élite. Por último la teoría de las cinco pieles de Hunterwasser donde categoriza la manifestación del ser interior, el lugar del individuo en su comunidad y en el mundo.

Metodología

Se ha realizado la práctica de la intervención pública con fotografías desde hace 2 años para esta ponencia se ha seleccionado algunas de las obras que tienen relación con diversos tipos de violencia o posturas que tienen como tema la vida social. Los seminarios de discusión forman parte fundamental del desarrollo del proyecto cada estudiante lee el texto de Desmond Morris el Zoo Humano, el facilitador les comenta la teoría de las ventana rota del profesor Zimbardo y la de la ventana de Ortega y Gasset; durante los seminarios los estudiantes discuten junto con el facilitador los posturas de cada autor y a través del análisis de la obra del artista Hunterwasser se revisa su teoría de las 5 pieles y el compromiso de un creador cultural con su entorno. Cada estudiante posteriormente trabaja un discurso para un proyecto personal a través de un formato de anteproyecto diseñado por el facilitador que permite establecer sus opiniones sobre un tema particular, como se llevará a cabo la codificación decodificación de las palabras a las imágenes fotográficas y el espacio social (el lugar público en la ciudad) en el cual el estudiante piensa montar su obra para que sea percibida por los transeúntes. Estos proyectos de discuten grupalmente para evaluar la pertinencia en base al lugar donde se piensa instalar la obra, el paso del discurso en palabras al discurso en imagen y los diversos puntos de vista entorno a cada tema seleccionado. Una vez aprobado el anteproyecto se imprime la fotografía y se instala en el espacio

público, el estudiante lleva a cabo una observación participante y un registro en video, fotografía o grabación sonora sobre cómo la gente percibió y se apropió del discurso de la obra. En un seminario posterior lo estudiantes presentan los documentos obtenidos de la observación participante y se discute grupalmente los resultados de llevar la obra de arte a la calle.

Resultados

Concebida tradicionalmente como una duplicación fotoquímica o electrónica y bidimensional de la percepción visual instantánea y monocular, la fotografía puede ser definida, contemporáneamente como una tecnología comunicativa que permite fijar ópticamente un fragmento del universo visual, para perpetuarlo en el tiempo y el espacio. Una técnica para representar la realidad con un alto nivel de iconicidad, que repite mecánica y/o electrónicamente lo que nunca jamás podrá repetirse existencialmente. Surge entonces, como un refuerzo de la memoria. En la actualidad casi todo el mundo tiene una cámara incluso todo el día ya que muchas personas cuentan con algún dispositivo como el celular (supergadget de nuestro tiempo) que tiene una cámara incluida, con ésta; producen textos fotográficos usándola como si fuera algo para lo cual se hallan preparados de modo natural, como vivimos rodeados de imágenes producirlas y distribuir las es algo habitual. Como comenta Ortega (1998) “En cuanto empieza a existir el pensamiento, el ver, comienza a existir su objeto, lo visto” (p. 91) el mundo es lo que es para mí o ante mí, la fotografía es una manera de construir mundo, todos en sus páginas de redes sociales construyen a partir de su realidad-mundo objetos (fotografías) de lo visto (de lo visto en el mundo a través de el pensarlo). La vida es lo que somos y lo que hacemos, vivir es lo que hacemos y nos pasa.

La fotografía puede cumplir dos necesidades culturales: la primera sería la de la memoria individual o colectiva a través de la difusión de la imagen que permite a otros compartir la experiencia visual del que fotografía y la segunda, es la de creación en donde el fotógrafo construye la imagen de manera parecida a como un pintor. Se apropia del mundo a través de reproducir su imagen, las vistas panorámicas como testimonio de una incursión o un viaje y cómo gratificadoras de la memoria del fotógrafo, muestran la función de recuerdo largamente dominante en la producción fotográfica de nuestra sociedad. Según Heidegger (2001) “El ocuparse con las cosas o de las cosas sólo es un modo muy determinado dentro del estar cabe ellas”. (p 83) Las cosas que capturamos mediante fotografías nos hacen parte de ellas.

En la fotografía coexisten dos mensajes, uno denotado en su analogía con la realidad visual y uno connotado que es el modo en el cual la sociedad da a entender lo que lee de él, por lo tanto en el mensaje fotográfico habría dos maneras de leer: uno sin código aparente o consciente que sería la imagen más análoga a la realidad, la de registro, como en el álbum familiar y la otra sería conscientemente codificada, la imagen artística y la comercial en las que ha sido trabajada la retórica y la

semiótica, lo que Joan Costa (1991) caracteriza en su diferencia como la fotografía sumisa y la subversiva. La fotografía es una cristalización de la percepción y la memoria visual, y proporciona un acceso a la percepción ajena propiciando una memoria visual colectiva según el grado de su difusión y aceptación social. El hecho de tomar fotografías, conservarlas o mirarlas puede aportar satisfacciones en cinco campos por lo común, interdisciplinarios y divididos para facilitar su estudio:

- a) La protección contra el tiempo.
- b) La comunicación con los demás y la expresión de sentimientos.
- c) La realización de uno mismo.
- d) Prestigio social.
- e) La distracción o evasión.

Las imágenes tienen la función de hacer al mundo accesible e imaginable para el hombre, pero a la vez se convierten en una desinformación porque en vez de ser como un mapa se convierten en pantalla, es decir en lo que puede gozar de veracidad. Lo subversivo en la fotografía sería cuando la imagen en vez de buscar una representación de la realidad se quiebra en diversos sentidos como dice Ortega (2007) “Una misma realidad se quiebra en muchas realidades divergentes cuando es mirada desde puntos de vista distintos.” (p. 15) La foto construida guarda en su naturaleza un discurso más allá de lo registrado por el proceso de la luz reflejada en los objetos, conlleva una manipulación de sus signos más allá del registro verosímil de la realidad, la interviene, la cambia y juega con ella, la fotografía construida requiere de los objetos o modelos que reflejen la luz pero así como el pintor hace con el cuadro, este tipo de fotografía construye sus propios sentidos, crea en torno a sí misma posibles puntos de vistas en posibles lecturas.

La visualización del resultado compositivamente, expresivamente y comunicativamente, fotografió algo para que sea visto es decir tengo que demostrar algo con ése click. En la fusión hombre-máquina, durante el breve click el fotógrafo cierra un ojo mientras por el otro ve por el visor y el lente, cámara y fotógrafo se fusionan para ser un sólo instrumento, un congelador de instantes. La puesta en escena, significa que lo fotografiado se captura para mostrarse, así como el cazador cuelga las cabezas de sus presas, el fotógrafo requiere de la puesta en escena para demostrar dominio técnico, lo notable, el haber sido testigo de algo, lo que conoce o lo que piensa del mundo y su relación sensible con la sociedad, su entorno y contexto.

La fotografía como construcción es cuando se está consciente del hecho de que la fotografía como un lenguaje visual tiene códigos y signos manipulables y que en definitiva por más objetivo o documental que se pretenda ser, siempre hay un grado de construcción dado por el mismo aparato técnico y el procedimiento, así como del acto fotográfico y la forma de presentar lo fotografiado o puesta en escena para el consumo, según Ortega (1998): “Que entre el sujeto que ve,

imagina o piensa algo y lo visto, imaginado por él no hay semejanza directa; al contrario, hay una diferencia genérica.” (p 9) Lo vivido, lo observado y lo registrado fotográficamente nunca son lo mismo, aunque tenga el mismo tema, contienen diferentes realidades. El pensar y el acto de pensar algo no son lo mismo de manera que el ver la realidad y fotografiarla tampoco son lo mismo la realidad deviene ante el sujeto que ve pero también imagina lo que ve y la cámara registra parte de lo que cree ver el sujeto en esa realidad que deviene mediante el acto fotográfico.

Vivir en sociedad implica estar involucrado en la vida cotidiana y en el desarrollo del ambiente social, la producción visual es un referente de lo que se vive o desea vivir; desde las noticias que se pueden ver en la televisión hasta las fotografías personales que se registran todos los días para recordar algún evento de nuestra vida y que se distribuyen en las redes sociales. Los panorámicos publicitarios con sus imágenes todos los días en nuestros recorridos por la ciudad nos indican cómo debemos lucir, que debemos consumir, aspirar y en pocas palabras nos venden una imagen de cómo debemos ser. En una sociedad pensante es necesario formar una visión crítica y responsable en los ciudadanos, así como darles las herramientas para poder expresar dicha visión a los demás, según Canclini (1995) “la reflexión actual sobre la identidad y la ciudadanía se va situando en la relación con varios soportes culturales, no solo en el folclor o la discursividad política”. (p 89) Ver lo que se construye o registra en imágenes es desarrollo de la identidad.

EL arte moderno tiene el estigma de ser elitista, sólo para unos cuantos, destinado a permanecer en espacios cerrados con acceso “público” pero bajo una muralla invisible de prejuicios y suposiciones sociales. Incluso pareciera un instrumento de poder por su valor simbólico no en si en el discurso de la obra si no el valor simbólico que le da el mainstream para Ortega (2007) “Lo característico del arte nuevo desde el punto de vista sociológico , es que divide al público en dos clases de hombre; los que lo entienden y los que no lo entienden” (p. 10) A pesar de que el arte público existe desde hace muchos años y que tiene diferentes maneras de interpretarse desde su función social ya que algunos consideran los monumentos como arte público ya que esta en el espacio público, desde este ensayo consideraremos arte público aquellas propuestas contemporáneas que intervienen el espacio público y que hablan de “nosotros” del hombre de a pie, del transeúnte espectador (público no especializado) que al recorrer la ciudad para hacer sus quehaceres cotidianos encuentra imágenes que no están en el espacio galerístico o museístico. La obra de arte Del Conde (2000) “solo existe como tal para quienes poseen los medios para apropiársela, es decir, para quienes por razones de diversa índole experimentan ésa necesidad cultural, estética, emotiva o lo que sea, de acercarse a la obra de arte, introyectarla y hacerla suya, fuera de toda posible posesión personal de la misma”. (p. 9)

Si una obra de arte se sale de su supuesto espacio determinado y dentro de su razón de ser tiene unos signos y un mensaje que hablan de lo cotidiano entra

dentro de la línea del Arte social ya que su propuesta y discurso se preocupan por los ciudadanos y no por complacer o agradar a públicos especializados.

En la intervención pública a través de fotografías realizada por la estudiante Ana Rangel de la especialidad de fotografía de la licenciatura de Lenguajes Audiovisuales de la UANL titulada “sillas” Figura 1. fue una propuesta donde se aborda la pérdida de costumbres por la situación actual de violencia que se vive en la ciudad de Monterrey y que ha cambiado la forma de convivencia de la ciudadanía, en esta obra se registro una típica silla mecedora de metal el “objeto cultural” a través de una fotografía de registro y se colocó en la calle de manera doble una copia frente a la otra a modo de que pareciera que si hubieran personas sentadas así, estarían conversando una frente a la otra como hace años se acostumbraba cuando al caer el sol los vecinos salían a tomar el fresco y platicar, lo que solía ser una actividad social muy común “ahora por cómo está la ciudad la gente ya cuando es de noche ni sale, es más ya ni se conocen los vecinos” comentaba Ana Rangel durante la discusión grupal de estudiantes de la especialidad, muchos de los compañeros afirmaron esta situación y que esa vieja costumbre de salir a sentarse en las mecedoras a platicar y tomar el fresco al atardecer ya se ha perdido.

La dueña de la casa comento al ver las fotografías días después que ni se había dado cuenta de que estaban ahí, porque llega a su casa, se mete y ya no sale; comento que es cierto lo que pasa que ya no sale en la noche a tomar el fresco y a platicar con las vecinas que ya nadie en la colonia lo hace. La obra da cuenta de lo que se ha perdido lleva la noción de recuerdo de la fotografía a un grado más allá de lo documental o el registro ya que propicia que el ciudadano reflexione sobre como ha cambiado su entorno. Cómo reflexiona Christlieb (2005): “Difícilmente esta sociedad ha producido felicidad, justicia o salud, ni siquiera riqueza: lo que verdaderamente ha producido es poder, es decir, una sustancia que no sirve para que uno haga lo que quiera, sino para que los demás no lo hagan”. (p. 115) El poder del arte y de la imagen son un medio para reinterpretar, reflexionar y reconfigurar el espacio social en el cual nos desenvolvemos y del cual somos responsables.

Ortega y Gasset (2007) en la deshumanización en el arte describe la apreciación de la obra haciendo una analogía con ver a través de una ventana un paisaje, el espectador común ve el paisaje y se conmueve con el en vez de percatarse del cristal a través del cual esta mirando. Un ejemplo de esto es el análisis visual de la territorialidad en la obra de Yair Soria en su intervención RufinoTamayo-Alameda donde descontextualiza a personajes transeúntes al capturarlos mediante el registro fotográfico y colocarlos en territorios culturales opuestos. Figuras 2 y 3. Nuestra constitución establece la libertad de libre tránsito sobre el territorio mexicano a cada ciudadano, sin embargo en al cotidianidad la práctica cultural es diferente, no somos “uno con otros” hay una barrera invisible como el cristal de la ventana de Ortega que condiciona el uso del espacio público. El registro de una paseante en la alameda de la ciudad de Monterrey fue impreso en tamaño real y colocado posteriormente a un lado de los andadores del parque

Rufino Tamayo en San Pedro Garza García los transeúntes se extrañaron de ver a ése personaje ya que no correspondía al territorio en el cual fue colocado, su espacio social era otro, no pertenecía a la clase social que suele ir a parque. Al registrar y revisar la reacción del público Yair descubrió que había mucha extrañeza frente al personaje y que incluso los paseantes preferían alejarse de la foto cuando tenían que pasar por donde estaba montada la pieza, “como si fuera real le sacaban la vuelta” la contraparte del proyecto implicó hacer lo contrario; fotografiar a una transeúnte del parque Rufino Tamayo y llevarla de la misma manera al parque alameda en el centro de la ciudad de Monterrey y registrar lo que sucedía con los espectadores. Figuras 4 y 5 La reacción ante la descontextualización fue muy diferente.

La descontextualización de la muchacha registrada en el parque Rufino Tamayo y colocada en la alameda causó reacciones diferentes en los transeúntes, la figura fue tocada y mirada de manera muy diferente, “llamaba la atención de los espectadores quienes se acercaban e interactuaban” comentó Yair. La obra puso en evidencia que existen unos territorios culturales que se convierten en territorios físicos en nuestra ciudad y el actuar en sociedad cambia mucho de uno a otro.

Conclusiones. EL arte social como alternativa.

Los estudiantes de la especialidad de fotografía al desarrollar un proyecto para un espacio social y con un tema social no solo apreciaron la potencialidad de la producción del discurso artístico y los alcances de éste mismo al sacarlo de los espacios predeterminados para el arte sino que asimilaron la importancia del papel del productor visual como un profesional de la imagen que tiene un compromiso con su sociedad y como ciudadano pensante puede y debe compartir sus puntos de vista; uno de esos canales o medios es la producción artística colocada en el espacio adecuado para su mejor apreciación. En éste sentido un arte social que se relaciona, narra o remite su razón de ser a la vida cotidiana es un arte capaz de captar la atención de un transeúnte que al ver la obra en la calle puede relacionarse con ella, hacer del mundo exterior una interiorización, dialogar y en el mejor de los casos convertirse poco a poco en un nuevo público de arte.

Mediante la puesta en escena de la fotografía en la misma calle se fomenta una interacción distinta con la comunidad, es decir llevar la práctica de un productor visual a la búsqueda de esa reconfiguración de la apreciación estética de la ciudad que en éste momento es una percepción de violencia e inseguridad. ¿Cómo utilizar esta problemática social para aprender bajo la acción el dominio de la visualidad?

Estamos en una época de oportunidad donde podemos usar como docentes y productores los problemas de nuestro ambiente social para reflexionarlos con nuestros estudiantes a través de la producción de arte público, reconfigurar la percepción del espacio social, invitar a participar al vecino transeúnte en la obra, a provocar una publicidad diferente sobre el quehacer cotidiano.

Referencias

Costa Joan. (1991) *La fotografía entre la sumisión y la subversión*. México D.F. Trillas-Sigma.

Christlieb, P. (2005) *La velocidad de las bicicletas*. México D.F.: Vila editores.

Del Conde T. (2000) *¿Es Arte? ¿No es Arte?*. México D.F. Museo de Arte Moderno. CONACULTA. INBA.

García Canclini N. (1995) *Consumidores y Ciudadanos*: México D.F. Grijalbo.

Heidegger M. (2001) *Introducción a la filosofía*. Valencia. España. Frónesis.

Ortega y Gasset J.(1998.) *¿Qué es filosofía?*. México D.F. Porrúa.

Ortega y Gasset J. (2007) *La deshumanización en el Arte*. México D.F. Porrúa.

Figuras.



Figura 1. Sillas.



Figura 2 Muchacha fotografiada en la alameda mondada a tamaño real en el parque Rufino Tamayo.



Figura 3 Registro de reacción de un transeúnte al ver una figura descontextualizada.



Figura 4 Un espectador examina la reproducción fotográfica como si fuera una persona real.



Figura 5 Un espectador interactúa con la reproducción fotográfica.